



WERNER HEGEMANN

**La Berlín de piedra. Historia de la mayor ciudad de caserones de alquiler**

Edición a cargo de Ángel Martín Ramos,  
Fundación Esteyco, Madrid, 2016, 412 páginas.  
Idioma: castellano. 26 €. ISBN: 978-84-943324-6-3

CAROLINA B. GARCÍA ESTÉVEZ

Universidad Politécnica de Cataluña  
carolina.garcia@upc.edu

Tras varios años de intenso y sincopado trabajo, la primera edición en castellano del texto clásico de Werner Hegemann, *Das steinerne Berlin. Geschichte der größten Mietskasernenstadt der Welt* (Berlín, 1930) al fin ve la luz de la mano del profesor Ángel Martín Ramos. La iniciativa, respaldada por el *Departament d'Urbanisme i Ordenació del Territori* de la *Universitat Politècnica de Catalunya*, ha ido superando las dificultades que el contexto actual impone a la cultura impresa. A la generosidad inicial por parte de la Fundación Caja de Arquitectos ARQUIA en el año 2007, se le sumó el respaldo final a la edición de la Fundación ESTEYCO, quien en 2015 retomó el interés en un proyecto que había quedado suspendido en 2011 por la crisis económica. Un empeño o lucha que hace aún más valiosa la aportación del profesor Martín con estas páginas.

En primer lugar, porque la estructura del libro reúne y ordena a través de su prefacio y epílogo dos de las voces protagonistas que autorizan el legado de Hegemann en la historia. La apertura de la historiadora Christiane Crasemann Collins, "Intercambios con el mundo hispánico", enmarca su fortuna en la cultura latina a partir del año 1901 y sitúa la cita de la Exposición Internacional de Planeamiento Urbano de Berlín de 1910 como posible crisol de la modernidad. Autora de la monografía *Werner*

*Hegemann and the Search for Universal Urbanism* (2005), su visión crítica sobre la planificación y evolución de las ciudades europeas y americanas a inicios del siglo XX constituye un manifiesto que emplaza en el centro de la discusión el intercambio de ideas y modelos entre los dos continentes. Figuras homónimas a la de Hegemann, como Cebrià de Montoliu y su Sociedad Cívica de la Ciudad Jardín, alertan al lector sobre la importancia de los relatos cruzados, a la vez que insisten en una construcción crítica de la historia en el tiempo y la influencia que libros como *The American Vitruvius* (1922) tendrían para la cultura arquitectónica del *noucentisme* catalán.

A la voz de Crasemann hay que sumar el epílogo de Walter Benjamin, cuya reseña crítica "Un jacobino de hoy en día, sobre la Berlín de piedra de Werner Hegemann", publicada el 14 de septiembre de 1930 en el suplemento literario *Frankfurter Zeitung*, se ofrece como el punto y final de un viaje hacia el espíritu de su tiempo. En el enciclopédico texto de Hegemann, que resume cinco siglos de historia urbana, Benjamin descubre un retorno de la Ilustración capaz de cuestionar, desde el ejercicio de la política y la razón, las debilidades e insuficiencias del Berlín presente. Su análisis, que aún carece según Benjamin del desdoblamiento trágico de los opuestos, presenta la debilidad, pecado y mezquindad de una ciudad que merece el apelativo de "la mayor ciudad de caserones de alquiler" y donde las *Mietskasernen* aparecen como el resultado de una ausente política de vivienda social que acaba primando la densidad de ocupación como dato de partida. De este modo, la habitación se sitúa en el centro de una pulsión que merece el protagonismo del libro: entre vida y ciudad, es la casa el lugar donde se espera el resultado de un inminente Juicio Final.

Inicio y fin, o bien presente y pasado enmarcan el texto íntegro de Hegemann, cuidadosamente acompañado por la totalidad de las imágenes originales que han sido restituidas en la actualidad. Junto a Crasemann y Benjamin, la extensa presentación del profesor Martín insiste en la necesidad de recuperar la historia urbana de las ciudades como síntesis entre vida, conocimiento y acción política. Por ello, *Das steinerne Berlin* se revela como el posible testamento vital de su autor, cuya heteróclita vida induce a una interpretación del libro como el resultado de la concatenación de los distintos relatos vitales que guían a Hegemann hasta él: su formación en los USA en una interpretación económica de la historia y la evolución del desarrollo urbano asociado al progreso social; su labor al frente de la Exposición Internacional de Berlín y Düsseldorf en 1910; su experiencia en la compañía Hegemann & Peets; o su labor de edición del Catálogo de la Exposición Internacional de ciudades y urbanismo de Goteburgo en 1923 son algunos de los puntos cardinales que conducen a Hegemann hacia la construcción de su relato en 1930.

Junto a estos, Martín disecciona cada una de las enseñanzas que se derivan de la obra como manifiesto de la historia urbana de Berlín

desde la compleja y simultánea superposición de diversos temas: la indisoluble relación entre la forma de la ciudad y la sociedad que la construye; la persistencia de determinados hechos históricos en la forma urbana; la relación entre suelo urbano y vivienda como base de la cuestión urbana; la fortuna del plan de ordenación de 1858-1862 como oportunidad o bien condena; el desarrollo industrial en la base del crecimiento de la ciudad y, por último, la vivienda, el transporte y el espacio libre en el origen de la forma para la nueva metrópoli. Este último, la vivienda, se presenta como la síntesis del binomio arquitectura y política y que encuentra su lugar natural en la ciudad. De esta manera, la ciudad realiza en sí misma un proyecto político al materializarse en piedra. No sólo Hegemann, sino también Halbwachs o Bernoulli han contribuido a encontrar en la ciudad la razón de una forma económica y política. La historia de la ciudad se escribe entonces desde las circunstancias económicas, desde las dificultades en la liberación del suelo, o incluso desde las catástrofes o propósitos ambiguos que la fuerzan y conducen a la irreconciliable ruptura entre vida y trabajo, situando el problema de la vivienda en el centro de las discusiones del siglo XX. No es de extrañar que la primera reedición del texto en 1963 por parte de la editorial Ullstein Verlag –y cuya imagen aérea en portada la presente edición evoca en el tiempo– emplazara de nuevo el alcance del libro en el centro de la acción política. Su reseña en el número 288 de *Casabella* (junio de 1964) iría de la mano de uno de los textos fundamentales de Aldo Rossi: "Aspetti della tipologia residenziale a Berlino", inaugurando muchos de los que serán aspectos esenciales de su manifiesto *L'Architettura della Città* (1966), y entre los que destacan la vivienda como escenario de un compromiso político vital.

Benjamin, en su texto de 1930, interpelaba a una cita que no daba pie a dudas: "*Nadie es tan miserable como para no poder, en la estrechez de su habitación, escuchar la voz de Dios*". Un Dios ausente y que, sin embargo, se encarna a través de la liberación del espacio como posible redención. Aunque en otros términos similares, las palabras de Sigfried Krauer publicadas en *Frankfurter Zeitung* bajo el epígrafe de *Das Neue Bauen* (1927) pueden ayudarnos a comprender el significado de la liberación de la piedra a través del proyecto político del Movimiento Moderno, lejos ya de las metáforas del hierro y el cristal: "*Pues los amazonas de estas casas no son un fin en sí mismo, sino el paso necesario para una plenitud que no precisa de aperturas y que hoy en día solo puede ser atestiguada de forma negativa a través del dolor. Sólo criarán carnes cuando el hombre abandone el vidrio*". Porque Berlín solo devino carne cuando superó su Juicio Final.

[http://dx.doi.org/10.26754/ojs\\_zarch/zarch.201792284](http://dx.doi.org/10.26754/ojs_zarch/zarch.201792284)